

Folio 223

Mi nombre es Olga Lidia Salazar Hernández, soy madre de Marion Ivette Sampayo Salazar, desaparecida el 14 de enero del 2011 en Poza Rica, Veracruz. Era el día viernes, cuando mi hija desapareció era un día viernes, estábamos en casa, eran como entre 7 y 8 de la noche. Llegó mi esposo del trabajo, cenamos y pues posteriormente ella ya me dijo que no tardaba, que iba a visitar a una amiga ahí cerca de nuestro domicilio. Primero fue a la casa de su amiga de nombre Brenda y posteriormente fue a visitar a otra amiga de nombre Adriana. Esta señora de nombre Adriana ya era una señora pues grande, con un hijo de la edad de mi hija Marion, cosa que se me hace muy extraña su amistad, pero bueno. Cuando mi hija desaparece ese día a la primera que voy a buscar es a esta señora, a preguntarle que donde estaba mi hija y ella me dice que ella no sabía. Eso ya fue en la madrugada como entre 4 y 5 de la madrugada que yo me di cuenta, porque me quedé dormida. Mi hija se salió y ella me dijo que ella llevaba sus llaves, que ella regresaba, entonces me dormí y como a las 4 de la mañana tuve como un sobresalto que venía de las escaleras de la casa, la luz estaba prendida de las escaleras, señal de que ella no había llegado, porque siempre que lo hacía llegaba, apagaba la luz, y se metía a su recamará. Y esa noche que yo me desperté con el sobresalto lo primero que fue gire mi cabeza hacia las escaleras y la luz estaba encendida entonces de inmediato me levanté vi que ella no estaba en su cama. Me salgo, no le digo a mi esposo, me salgo yo sola, voy a la casa de la muchacha, la señora a preguntarle de mi hija y me dice que no sabe. En ese entonces ella se notaba igual desesperada que yo, lloraba a veces igual que yo, anduvimos buscando en la casa de las amistades que ella sabía que mi hija tenía y no la encontramos. Y digo en ese entonces porque después su actitud con el tiempo cambió de siendo su amiga a diciendo cosas nefastas de mi hija que antes no decía o no las expresaba. Después de que mi hija desapareció me di a la tarea de andarla buscando con amigos o familiares, conocidos, sus compañeros de escuela y no la encontré. Puse la denuncia, la denuncia no prosperó, al contrario la gente que estaba a cargo de la búsqueda de mi hija, sabía cosas que tal vez yo no sabía y me pedían que yo se las diera sabiendo que no las tenía. Posteriormente ya sabía que era lo que ellos buscaban, ellos buscaban unas NO SE ENTIENDE en dónde a mi hija la amenazaban con desaparecerla y eso es lo que los investigadores a cargo me pedían. Ya después supe que mi hija las había guardado y ya nunca se las entregó a ellos, esa investigación de mi hija está y ahí sigue, están esas hojas. Fueron los primeros días de la desaparición de mi hija pues muy feos, no sabía que hacer, no sabía a quien acudir, fue como un año que estuve en shock. Después me repuse y tuve que hacer lo que hasta ahora hago, buscarla. Fui a muchas dependencias, acudí a PGR a CEAV, y donde si ahí me están ayudando ahora si a buscar, cosa que el estado nunca hizo por mi hija. Al contrario, mi hija desaparece en enero y su averiguación se fue a reserva a los dos escasos meses de su desaparición y ya no volvieron a sacar su carpeta hasta un año después cuando PGR se comunica con ellos para ver que es lo que ellos habían hecho, a petición mía sobre el caso de mi hija, y eso fue lo que me dijeron, que la averiguación de mi hija había

estado en reserva. Término que yo no conocía y ellos me pusieron al tanto, la reserva es, lo meten en archivo y ya nunca nadie lo vuelve a sacar y ni investigar nada. Hasta ese momento me di cuenta de que pues el estado no había hecho nada, que sí se estaban haciendo las cosas es porque yo había acudido a otra autoridad, pues con más fuerza que el estado y pues con más ganas y actitud.